



Meyibó

REVISTA DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

AÑO 5, NÚM. 10, JULIO-DICIEMBRE DE 2015

Meyibó vocablo de la lengua cochimí, hablada antiguamente en la península de California. El jesuita Miguel del Barco (1706-1790) refiere que los cochimíes la usaban para designar la temporada de pitahayas ("principal cosecha de los indios, excelente fruta, digna de los mayores monarcas") y, por extensión, al tiempo bueno de cosecha o periodo en que el sol es favorable a gratos quehaceres.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
Instituto de Investigaciones Históricas
Tijuana, Baja California, México





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

Dr. Juan Manuel Ocegueda Hernández
Rector

Dr. Alfonso Vega López
Secretario general

Dra. Blanca Rosa García Rivera
Vicerrectora Campus Ensenada

Dr. Ángel Norzagaray Norzagaray
Vicerrector Campus Mexicali

Dra. María Eugenia Pérez Morales
Vicerrectora Campus Tijuana

Dr. Hugo Edgardo Méndez Fierros
Secretario de Rectoría e Imagen Institucional

Dr. Rogelio Everth Ruiz Ríos
Director del Instituto de Investigaciones Históricas



CONSEJO EDITORIAL

- IGNACIO ALMADA El Colegio de Sonora
 SALVADOR BERNABÉU Escuela de Estudios Hispano-Americanos,
 Sevilla, España
 MANUEL CEBALLOS El Colegio de la Frontera Norte, Tamaulipas
 MARIO CERUTTI Universidad Autónoma de Nuevo León,
 Facultad de Economía
 PAUL GANSTER San Diego State University
 Institute for Regional Studies of the Californias
 EVELYN HU-DE HART Brown University History Department
 MIGUEL LEÓN-PORTILLA UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas
 CARLOS MARICHAL El Colegio de México
 DAVID PIÑERA Universidad Autónoma de Baja California,
 Instituto de Investigaciones Históricas
 CYNTHIA RADDING University of North Carolina,
 Department of History
 BÁRBARA O. REYES The University of New Mexico,
 Department of History
 MIGUEL ÁNGEL SORROCHE Universidad de Granada, España
 MARCELA TERRAZAS Y BASANTE UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas

DIRECTOR

Jesús Méndez Reyes.

COMITÉ EDITORIAL

- ARACELI ALMARAZ El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana
 FÉLIX BRITO RODRÍGUEZ Universidad Autónoma de Sinaloa
 JÜRGEN BUCHENAU University North Carolina Charlotte,
 Department of History
 SERGIO ANTONIO CORONA Universidad Iberoamericana Torreón
 ROBERT CHAO ROMERO University of California Los Angeles,
 César E. Chávez Department of Chicana/o Studies
 MOISÉS GÁMEZ El Colegio de San Luis
 RICHARD GRISWOLD DEL CASTILLO San Diego State University,
 Department of Chicana and Chicano Studies.
 HILARIE J. HEATH Universidad Autónoma de Baja California,
 Facultad de Ciencias Administrativas
 JESÚS HERNÁNDEZ JAIMES Universidad Nacional Autónoma de México
 MARIO ALBERTO MAGAÑA Universidad Autónoma de Baja California,
 Instituto de Investigaciones Culturales
 MARTHA ORTEGA SOTO Universidad Autónoma Metropolitana,
 Unidad Iztapalapa





COMITÉ EDITORIAL

ROSA ELBA RODRÍGUEZ TOMP Universidad Autónoma de Baja California Sur
JUAN MANUEL ROMERO GIL Universidad de Sonora
ANDREA SPEARS Universidad Autónoma de Baja California,
Facultad de Ciencias Administrativas
LAWRENCE D. TAYLOR El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana
DENÍ TREJO BARAJAS Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo,
Instituto de Investigaciones Históricas
CARLOS MANUEL VALDEZ DÁVILA Universidad Autónoma de Coahuila

COMITÉ EDITORIAL INTERNO

Norma del Carmen Cruz González, José Alfredo Gómez Estrada, Lucila del Carmen León Velazco, Ramiro Jaimés Martínez, Jorge Martínez Zepeda, Antonio de Jesús Padilla Corona, Rogelio Everth Ruiz Ríos, Marco Antonio Samaniego López, Catalina Velázquez Morales

EDITOR: Jesús Méndez Reyes.

FORMACIÓN Y DISEÑO DE INTERIORES: Paulina Wong Hernández.

Meyibó. Revista de Investigaciones Históricas, Año 5, Núm. 10, julio-diciembre de 2015, es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma de Baja California, a través del Instituto de Investigaciones Históricas. Calzada Universidad 14418. Parque Industrial Internacional. Tijuana, Baja California, México. C.P. 22390. Teléfono y fax: (664) 682-1696, meyibo.colaboraciones@gmail.com, www.iih.tij.uabc.mx/index.php. Editor responsable: Jesús Méndez Reyes. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo núm. 04-2014-031218020000-102, otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor; ISSN 0187-702X. Certificado de licitud de título y contenido en trámite. Impresa por ~~RR Servicios Editoriales, José María Larroque 1475, col. Nueva, C.P. 21100, Mexicali, Baja California, tel. (686) 582-2825.~~ Este número se terminó de imprimir en agosto de 2015, con un tiraje de 300 ejemplares.

Los artículos firmados son responsabilidad de su autor.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los materiales publicados, siempre y cuando se cite la fuente.



Revista *Meyibó*
[temporada de cosecha]

AÑO 5, NÚM. 10, JULIO-DICIEMBRE DE 2015

CONTENIDO

ARTÍCULOS

- 7 De opulencia y penuria: vicisitudes de la nobleza indígena en Nueva España.
ANA LILIA NIETO CAMACHO
- 43 Los efectos demográficos en Sinaloa durante la Revolución mexicana de 1910 a 1921.
JUAN JOSÉ GRACIDA ROMO Y PATRICIA OLGA HERNÁNDEZ ESPINOZA
- 61 Reconstruir la historia de una comunidad política: los panistas en Baja California. 1949-1989.
LUIS CARLOS LÓPEZ ULLOA

ENSAYOS

- 97 Contrapunteando a la cerveza y al pulque en la década de 1920: el origen del cambio de gustos en las bebidas nacionales.
RODOLFO RAMÍREZ RODRÍGUEZ
- 111 Hermenéutica radical: el magisterio de Horst Matthai en Tijuana.
FELIPE LEE VERA

FUENTES PARA LA HISTORIA

- 123 Segunda parte de la comparecencia del Dr. Samuel Guy Inman—misionero evangélico, escritor y erudito— como presunto simpatizante de México frente a daños causados a ciudadanos estadounidenses durante la Revolución mexicana
COMISIÓN [ALBERT B.] FALL

RESEÑAS

- 197 Mario Trujillo Bolio, *La vida portuaria en Tampico. Su comercio exterior, movimiento marítimo y concurrencia de casas-mercantiles, 1800- 1870*, México, Ediciones del Lirio, 2013. **JOSÉ MARIO CONTRERAS VALDEZ**
- 203 Luis Aboites Aguilar, *El norte entre algodones. Población, trabajo agrícola y optimismo en México 1930-1970*, México, El Colegio de México, 2013. **DIANA LIZBETH MÉNDEZ MEDINA**.
- 209 Elizabeth Acosta Mendiá, *Historia económica y desarrollo de la zona libre en la península de Baja California*, México, El Gobierno del Estado de Baja California Sur, CNCA, Instituto Sudcaliforniano de Cultura, Archivo histórico “Pablo L. Martínez”, 2014. **JESÚS ERNESTO ADAMS RUIZ**.



RECONSTRUIR LA HISTORIA DE UNA COMUNIDAD POLÍTICA: LOS PANISTAS EN BAJA CALIFORNIA 1949-1989

Luis Carlos López Ulloa

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Autónoma de Baja California

RESUMEN

Una vez que Baja California asumió el estatus jurídico y político de entidad federativa, las condiciones sociales facilitaron el surgimiento de diversas comunidades políticas que dieron el salto al escenario de la participación cívica y electoral a partir de 1953. Como es sabido, el Partido Acción Nacional (PAN) obtuvo el reconocimiento de su primera victoria electoral por una gubernatura en Baja California en 1989. Por ello consideramos indispensable trabajar en ubicar los elementos que le dieron un carácter participativo al panismo en el Estado entre 1949 y hasta 1989; los miembros del Partido Acción Nacional en Baja California construyeron su militancia desde la participación cívica, abrigando la agenda de los temas que la sociedad reclamaba a la autoridad y promoviendo la democratización de la vida pública del Estado. A lo largo de este artículo doy cuenta de cómo entre 1949, año en que surgió oficialmente el Partido Acción Nacional en Baja California, y 1989, año de la victoria de Ernesto Ruffo Appel en la elección de Gobernador, la militancia panista construyó una institución que promovía la ciudadanía y configuró un proyecto

político que permitió su consolidación como opción electoral con posibilidades de ganar elecciones.

PALABRAS CLAVES: militancia, partidos políticos, Baja California, historia, testimonios.

INTRODUCCIÓN

Cuando se escribe acerca del acontecer histórico de una sociedad, es indispensable hablar de la Política. Aunque con distintos objetivos, intenciones e intereses, ésta es desarrollada primordialmente por los partidos políticos, los cuales diseñan su agenda para convencer a los electores, ganar elecciones y para mantener el poder. Sin embargo, eso no limita que surjan también desde la sociedad diversos movimientos cívicos que se van agregando al escenario político.

La idea central de este artículo consiste en exponer la historia del Partido Acción Nacional (PAN) entre 1949 y 1989 a partir del relato de sus militantes, quienes explican cómo hicieron política y cómo colaboraron en la construcción de dicha institución en Baja California. Al mismo tiempo, se pretende hacer una aportación a la historia local de los partidos políticos. El caso del panismo bajacaliforniano tiene relevancia particular en virtud de que aquí se le reconoció al PAN su primera victoria electoral por una gubernatura en 1989; desde entonces se ha colocado como objeto de estudio, particularmente en lo referente a su experiencia en el gobierno estatal y municipal.

A nivel regional, sobre el tema podemos ubicar las obras de los investigadores Víctor Espinoza Valle y Tania Hernández Vicencio, quienes han publicado varios textos refiriéndose a la experiencia del PAN en los gobiernos locales, así como la victoria de Ernesto Ruffo en 1989 en la gubernatura del Estado.¹

¹ Sólo para mencionar algunos textos, Tania Hernández Vicencio es autora del libro *De la oposición al poder. El PAN en Baja California, 1986-2000*,

Una parte de sus obras se dedica al rescate de los testimonios de miembros de dicho partido y de la descripción que hacen sobre cómo fueron consolidando su militancia con el paso del tiempo. Ubicado en la historia política de Baja California, el PAN se nutrió en gran medida de la lucha cívica de la sociedad en contra del régimen del Partido Revolucionario Institucional (PRI) a nivel local. Por lo que toca a la perspectiva nacional, destacamos en este artículo dos obras: una es *El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta*, publicado por Soledad Loeza, el cual hace una revisión del devenir histórico de dicha institución pero desde la perspectiva nacional. En él la autora detalla las diversas etapas históricas del partido, así como su agenda y plataforma políticas puestas a la luz pública.² La otra es el libro de Alonso Lujambio *La democracia indispensable. Ensayos sobre la historia del Partido Acción Nacional*.³

En este artículo se exponen algunos de los resultados obtenidos al escribir el libro *Huellas democráticas de una Revolución cívica. Reseña histórica del Partido Acción Nacional. 1949-1989*, en coautoría con el historiador Alejandro Galván

publicado por el Colegio de la Frontera Norte (Colef) el año 2001 en Tijuana, B.C., así como en coordinación con José Negrete Mata la publicación *La experiencia del PAN. Diez años de gobierno en Baja California*, publicado en 2001 en Tijuana, B.C. por el Colegio de la Frontera Norte y Plaza y Valdéz. Tania Hernández Vicencio también publicó *Tras las huellas de la derecha. El Partido Acción Nacional, 1939-2000* publicado por ITACA en 2009, el cual tiene una perspectiva nacional. Por su parte, Víctor Alejandro Espinoza Valle es autor de la obra *La transición difícil. Baja California 1995-2001*, publicado el año 2003 y *Alternancia política y gestión pública. El Partido Acción Nacional en el gobierno de Baja California de 1998*, ambos publicados también por Colef. Estas obras hacen referencia a la incorporación del PAN al ejercicio del gobierno en Baja California, abordan también algunos aspectos de la militancia panista.

² Soledad Loeza, *El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 1999, pp. 607.

³ Alonso Lujambio, *La democracia indispensable. Ensayos sobre la historia del Partido Acción Nacional*, México, D.F., DGE Equilibrista, 2009, pp. 395.

Pacheco.⁴ A partir de la recuperación de testimonios de algunos de sus militantes, y de una investigación documental, pudimos aportar algunos elementos para la historia local de esta institución. Los testimonios fueron seleccionados por su relevancia en la participación cívica y política en distintas épocas. A lo largo del texto explicaremos cómo identificamos a tres generaciones de militantes y su incidencia para la construcción de la trayectoria política del partido en Baja California.

LA MILITANCIA PARTIDISTA Y LA DOCTRINA DEL PARTIDO

El PAN procuró ser una alternativa ante el autoritarismo de los gobiernos de la Revolución, y su principal tarea fue impulsar la formación de ciudadanía. Acción Nacional surgió con el objetivo de ser una escuela de ciudadanos y en torno a este tema, para Soledad Loaeza el PAN se constituye en una tercera vía por la derecha, frente a la tensión del Estado de la Revolución y la democracia pluralista.⁵ En este mismo tenor, Tania Hernández Vicencio afirma que el principal objetivo del partido desde su fundación era “[...] consolidarse como una institución que diera la pelea en el ámbito político electoral, con miras a la construcción de las condiciones necesarias para ampliar la vida democrática del país”.⁶

Entre 1947 y 1989 el panismo bajacaliforniano se constituyó como un partido opositor que insiste en reivindicar los valores de la democracia liberal y busca las condiciones que garanticen la transparencia en los procesos electorales.⁷ La primera gene-

⁴ Luis Carlos López Ulloa y Alejandro Galván Pacheco, *Huellas democráticas de una Revolución cívica. Reseña histórica del Partido Acción Nacional. 1949-1989*, México, D.F., Fundación Rafael Preciado Hernández, 2013, pp. 161.

⁵ Loaeza, *El Partido Acción Nacional*, 1999, p. 108.

⁶ Tania Hernández Vicencio, *Tras las huellas de la derecha, el Partido Acción Nacional, 1939-2000*, México, D.F., ITACA, 2009, p. 61.

⁷ *Ibid.*, p. 62.

ración es la constructora, en esta etapa el PAN se fortaleció del prestigio social de sus militantes y de su lucha cívica en contra de los abusos del Gobernador Braulio Maldonado, en esta generación destacó la candidatura a gobernador del estado de Salvador Rosas Magallón en la elección de 1959. En la segunda se atestiguó la llegada de jóvenes universitarios, quienes contribuyeron a formalizar más las actividades partidistas, dato importante dado que al menos hasta los años sesenta en el PAN de Baja California la incorporación de nuevos cuadros al partido era escasa y la actividad partidista se concentraba en torno a los procesos electorales. La última y tercera generación, logró el reconocimiento de triunfos electorales en el contexto de la crisis del régimen político producto del “bache” económico de finales de los setenta y de los años ochenta.⁸

El PAN en Baja California surgió como una alternativa que se nutrió de la agenda de las inconformidades que la sociedad manifestaba. A lo largo del periodo de estudio de este artículo podremos identificar lo que Tania Hernández Vicencio considera como la disyuntiva principal del partido: construir un gran proyecto de educación cívica o, a partir de las reglas del juego, desarrollar los valores de la democracia liberal.⁹

Y aunque la fundación del partido en el Estado obedeció a una tarea institucional, se fortaleció a partir de la necesidad de algunos sectores de la sociedad bajacaliforniana que buscaban una propuesta política que ofreciera una alternativa opuesta a la forma en cómo se ejercía el gobierno de parte del Partido Revolucionario Institucional.

Las ideas con las que se fundó el PAN en septiembre de 1939 se estipularon en el documento denominado “Principios de Doctrina del Partido Acción Nacional”,¹⁰ los cuales fueron aprobados en

⁸ López y Galván, *Huellas Democráticas*, 2013, pp. 31-34.

⁹ Hernández, *Tras las huellas*, 2009, p. 67.

¹⁰ Partido Acción Nacional, “Principios de Doctrina”, en *Partido Acción Nacional* (fecha de consulta: 8 de julio de 2015) URL: <https://www.pan.org.mx/wp-content/uploads/2013/04/Principios-de-doctrina-1939.pdf>

las sesiones de la Asamblea Constitutiva del 14 y 15 de septiembre de 1939. En el citado documento los fundadores declararon sus ideas en torno a los conceptos de: nación, persona, Estado, orden, libertad, enseñanza, trabajo, iniciativa, propiedad, campo, economía, municipio, derecho y política. Todos estos conceptos en conjunto dan cuenta de las ideas que guiarán la acción política de los militantes panistas en el país. Sin embargo, la fundación del partido y sus principios ya tienen un antecedente claro en 1915, un ensayo publicado por Manuel Gómez Morín en 1927. En ese ensayo Gómez Morín invita a su generación a atender el dolor humano, y llama a la acción reconociéndose en una generación, la cual describe como: “[...] un grupo de hombres que están unidos por una íntima vinculación quizá imperceptible para ellos: la exigencia de hacer algo, y el impulso irrepresible a cumplir una misión que a menudo se desconoce”.¹¹ Su intención se vería cristalizada al fundarse el partido. En los documentos originales del PAN se hizo hincapié en la importancia de la educación cívica de los mexicanos por medio de los partidos y se planteó una crítica a “los vicios del régimen político” como el presidencialismo, el centralismo estatal y el autoritarismo de las instituciones, del presidente y de la clase política”.¹²

Para Alonso Lujambio, la coyuntura en la que surge el partido marcó su rumbo. Uno de los elementos fue la indefinición política de Manuel Ávila Camacho, quien recién había triunfando al interior del Partido de la Revolución Mexicana en pos de la candidatura presidencial, frente al Cardenismo. Para agravar más aun la circunstancia, sostiene Lujambio que el momento histórico representaba todo lo que Manuel Gómez Morín rechazaba: “caudillos militares apostando con todo a la coyuntura, ningún programa político claro, ninguna visión de largo alcance”.¹³ El fundador del partido estaría atrapado en su

¹¹ Manuel Gómez Morín, *1915*, México, D.F., 2013, p. 22.

¹² Hernández, *Tras las huellas*, 2009, p. 69.

¹³ Lujambio, *La democracia indispensable*, 2009, pp. 58-59.

propia estrategia, convocar a formar un partido en la coyuntura previa a la elección presidencial de 1940, y al mismo tiempo sin proponer una clara acción electoral. Al final la Asamblea constitutiva determinaría apoyar la candidatura opositora de Juan Andrew Almazán. Este dilema estaría presente en el partido desde el primer día.

LOS PANISTAS DEL DESIERTO

Como ya lo comentamos, aun cuando el PAN se había fundado desde 1939 en la Ciudad de México, en Baja California esto sucedió hasta el año de 1947. Si bien es cierto que hacia la fecha de fundación del partido, Baja California tenía el estatus político de Territorio, no se pasaba por alto la necesidad de instalar en esta región un Comité Regional del partido, tal como se demuestra en el acta de la primera sesión del Consejo del partido en 1939, en la cual se hace el recuento de los Comités ya instalados y los que falta por instalar.¹⁴

Fue el 17 de enero de 1947 cuando se constituyó en Mexicali el Comité Regional en el Estado, y fueron designados como sus dirigentes los señores Antonio Aguirre, Francisco Cañedo, Eugenio Lagarde, Francisco Olivares y Luis Martínez. Posteriormente, en Tijuana la asamblea constitutiva se llevó a cabo el 27 de enero del mismo año¹⁵ y los dirigentes del Comité Local fueron Higinio F. Sánchez, Manuel Ollivier, Raúl Farías, Germán Brambila y Guillermo Rodríguez. Para continuar la expansión del partido en Tijuana, se valieron de los esfuerzos de Salvador Rosas Magallón.¹⁶ Es precisamente David Montaña

¹⁴ Partido Acción Nacional, "Acta de la primera sesión del Consejo", en *Fundación Rafael Preciado Hernández* (fecha de consulta: el 10 de julio de 2015), URL: frph.org.mx/bdigital/registro.php?id=39pan-i29

¹⁵ Partido Acción Nacional, "Los Estados", *La Nación*, núm. 278, Año VI, febrero 8 de 1946, p. 5.

¹⁶ López y Galván, *Huellas democráticas*, 2013, p. 61.

Córdova quien planteó algunos esbozos de la primera etapa de la construcción del PAN en Tijuana, y señaló que en esa ciudad no había más que dos o tres panistas, y tocaba ir a las calles a spotear¹⁷ para anunciar el mitin, y una vez realizado tenían que regresar a Mexicali.¹⁸ Rosalba Magallón Camacho nos proporciona algunos detalles de la participación de su padre junto con otros panistas en la fundación del partido en Baja California:

A mi papá, don Manuel Gomez Morin y don Efraín González Luna lo enviaron a Baja California para la fundación del PAN. Aquí ya estaba don Antonio Aguirre, el Dr. Topete, el profesor Siqueiros, había muchos que eran simpatizantes del PAN. Pero cuando llegó mi papá fue cuando empezó a haber reuniones semanales, mi papá empezó trabajando en la cervecería Mexicali, se tuvo que salir porque no se podía participar [en política], lo mismo le pasó en el Banco de México. Se dio a la tarea de recorrer los municipios para establecer mítines, estar activos, aun cuando Baja California no era un estado, para participar apoyando a las campañas federales, todo eso que hizo él fue por seguir sus principios.¹⁹

Para comprender el contexto en el que surge el PAN, recurrimos a lo que Soledad Loaeza describe como “el rasgo dominante del sistema político”: la centralización del poder, el cual se concentraba en la presidencia de la República.²⁰ Además, afirma la autora que a fin de consolidar esta autonomía del régimen, era indispensable promover la estabilización social,

¹⁷ La interacción de los idiomas español e inglés en la región fronteriza tiende a generar vocablos. En este caso “spotear” proviene de la palabra en inglés “spot”.

¹⁸ Entrevista a David Montaña realizada por Luis Carlos López Ulloa, diciembre de 2011, Mexicali, B.C. López y Galván, *Huellas democráticas*, 2013, pp. 59-81.

¹⁹ Entrevista a Rosalba Magallón Camacho realizada por Luis Carlos López Ulloa, 12 de diciembre del 2011, Tijuana, B.C.

²⁰ Soledad Loaeza, *Clases medias y política en México*, México, D.F. El Colegio de México, 1999, pp. 119-133.

de ahí que a cada grupo social le correspondía una táctica de desmovilización, cooptación para las clases medias, represión para la reivindicación de obreros y trabajadores, así como la concertación con los empresarios y la iglesia. En cuanto al rol del PRI en Baja California, cabe señalar que recurrió a las organizaciones de trabajadores de la Confederación de Trabajadores de México, del reparto ejidal —sobre todo en el valle de Mexicali— y de la Confederación Nacional Campesina. Debido a la alta movilidad poblacional en el Estado se puede decir que el PRI no siempre obtuvo un control total de la participación ciudadana y “[...] en varios momentos estuvo amenazado por otras fuerzas políticas, sobre todo por el PAN”.²¹

En contraste, aunque el PAN en Baja California construyó una primera etapa de su trayectoria como partido político a partir del impulso de sus militantes en la participación electoral, ello no necesariamente se traducía en la incorporación formal de los ciudadanos como miembros activos del partido. De tal suerte que la fortaleza del partido estaba en función de las exigencias de los distintos sectores sociales y cómo las procesaba y dirigía la institución. Queda claro que en el contexto del régimen de la hegemonía del Partido Revolucionario Institucional (PRI) el proceso de democratización sería accidentado. Para Pasquino, estos procesos de democratización no son fáciles:

[...] a menudo largo y agobiante, normalmente conflictivo, es caracterizado y acompañado por la ampliación de las oportunidades, de las sedes, de los niveles de participación, del número de participantes y de su influencia en los detentadores del poder y sus decisiones.²²

²¹ Alejandro Mungaray Lagarda y Marco A. Samaniego, “De 1945 a nuestros días”, en Marco A. Samaniego (coord.), *Breve historia de Baja California*, México, D.F., Miguel Ángel Porrúa, 2006, p. 209.

²² Gianfranco Pasquino, *Nuevo curso de ciencia política*, México, D.F. Fondo de Cultura Económica, 2011, p. 74.

Ahora bien, para hablar de la experiencia regional del PAN en el Estado, es básico resaltar lo que Tania Hernández Vicencio²³ afirmó con respecto a la existencia de la movilidad circunstancial; este fenómeno se desarrolló en tanto que la membresía panista era de un número reducido, y como consecuencia originaba un bajo grado de institucionalización de la vida interna del partido en sus primeras etapas; aunado a que la fuerza de cada candidatura estribaba en la capacidad económica con la que se contaba. De tal suerte las candidaturas panistas se veían afectadas por la baja consolidación partidista, y por una alta dependencia del número de ciudadanos participantes durante las épocas electorales. Para Hernández Vicencio “en buena medida, el PAN subsistía gracias a la mística que las familias fundadoras le imprimían al trabajo partidista, sobre todo en aquellos periodos en los que no había elecciones [...]”.²⁴ Es decir, difícilmente se podía construir una maquinaria electoral que pudiera hacerle frente a la que el régimen ya tenía muy consolidada.

EL ESTADO 29

Fue a partir del año de 1951 cuando el partido comenzó a consolidar una presencia importante en la política local por abanderar diversas causas sociales. Un ejemplo de ello lo fue el Frente Unido Pro Baja California, en el cual participaron figuras como Salvador Rosas Magallón, Antonio Aguirre, Rubén Malanche, entre otros, quienes solicitaron a la Presidencia de la República instalar el Estado Libre de Baja California y sus municipios.²⁵ El surgimiento de Acción Nacional dio espacio de

²³ Tania Hernández Vicencio, *De la oposición al poder. El PAN en Baja California, 1986-2000*, Tijuana, B.C. Colegio de la Frontera Norte, 2001, pp. 11-24.

²⁴ Hernández, *Tras las huellas de la derecha*, 2009, p.98

²⁵ Hernández, *De la oposición al poder*, 2001, p.29.

participación a un amplio sector de la sociedad que estaba en contra de las políticas centralistas. Al ser una región habitada en buena parte por migrantes de otras entidades del país, Baja California se transformó poco a poco en un espacio donde se podía diferir con el inmovilismo que promovía el régimen político. Estas condiciones fueron idóneas para que el PAN impulsara el ánimo de participación de la sociedad.

Como ya señalamos, el PAN se fundó en el estado a finales de los años cuarenta, antecediendo al cambio de categoría política de Baja California de Territorio a Estado. De acuerdo a Alejandro Mungaray y Marco A. Samaniego, los municipios fueron desaparecidos en 1928 durante el gobierno de Abelardo L. Rodríguez y a pesar de ello continuaron los esfuerzos de varios grupos que impulsaron la creación del estado 29 en México. Señalan los autores que entre los habitantes del Territorio pesaba mucho la intención de participar en las decisiones locales. Para algunos, el hecho de que se dependiera de un gobernador, que a su vez nombraba delegados para Tijuana y Ensenada, no satisfacía sus aspiraciones e incluso se llegaron a presentar brotes de descontento. Si bien los delegados fueron personas de la localidad, todos ellos estaban ligados al Partido de la Revolución Mexicana y a las organizaciones sociales que integraban al partido.²⁶

También afirman los autores que el crecimiento poblacional en la región entre 1940 y 1950 pasó de 79,000 a 227,000 habitantes, número que estaba muy por encima de los establecido en la Constitución de 1917. La solicitud de formación del estado de Baja California fue presentada al Miguel Alemán Valdez en su calidad de candidato presidencial del PRI. Una vez en la presidencia, durante su informe de gobierno de 1951, el presidente Alemán presentó la iniciativa, la cual se aprobó de forma unánime tanto por la Cámara de Senadores como la de

²⁶ Mungaray y Samaniego, *Breve historia*, 2006, p. 210.

Diputados federales con fecha de 31 de diciembre de 1951. La aprobación fue publicada en el *Diario Oficial de la Federación* el 16 de enero de 1952, la cual se toma como referencia para el surgimiento del estado 29. Junto con la formación del estado también se conformaron los municipios de Mexicali, Tecate, Tijuana y Ensenada.

En el contexto de los cambios políticos locales, Rodolfo García González, quien se desempeñaba como gobernador del Territorio de Baja California, recibió el nombramiento de gobernador provisional en noviembre de 1952, y convocó a la primera elección de gobernador constitucional para Baja California en 1953. En dicha convocatoria el PAN presentó como candidato a Francisco Cañedo, uno de sus fundadores en el Estado; mientras que el PRI postuló a Braulio Maldonado, quien a la postre resultó ganador de la contienda electoral de acuerdo a los conteos oficiales, según los cuales el panista obtuvo apenas 4,000 votos frente a los más de 61,000 de Maldonado.²⁷ Dado que fue su primera experiencia como partido contendiente en elecciones locales de gobernador, esto vino a darle al PAN cierta presencia entre la sociedad como alternativa política opositora al régimen. Al mismo tiempo, durante los años cincuenta se acercaron al partido nuevos cuadros, en especial en Tijuana, donde podemos destacar a Zeferino Sánchez Hidalgo, Arnulfo Palomera y José León Ramos.

Por su parte, Ana María Velasco,²⁸ militante de Ensenada, da testimonio de cómo sobrevivía el partido en sus inicios:

Teníamos que andar boteando para todos los gastos. Mandábamos representantes de casilla de aquí hasta el paralelo, para que cuidaran las casillas, hasta la isla de Cedros, ¿cómo? Sabe Dios como porque no había subvención. Todo era puro jalarle dinero. La gente con mucho gusto y llegaban las mujeres con los botecitos, y

²⁷ *Ibíd.*, p. 212.

²⁸ Estos últimos tres —Zeferino, Arnulfo y Ana María—, ya fallecidos.

nomás se oían los centavos que caigan en los botecitos, pero toda la gente con todo el corazón daba. Y así fue desarrollándose la campaña del PAN.²⁹

EL GOBIERNO DE BRAULIO MALDONADO Y EL PAN

Para Acción Nacional la tarea de ser un vehículo de manifestación de las demandas sociales y presentarse en las elecciones con esa agenda como plataforma política le significaba mucha presión a los miembros y dirigentes panistas: ¿cómo participar en elecciones si estaban controladas por el binomio PRI-Gobierno? Para comprender cómo se construyó el prestigio social del PAN en Baja California, es necesario poner en contexto lo acontecido durante el gobierno de Braulio Maldonado, quien se había caracterizado por tener un gobierno que él llamaba “el caos armoniosamente estructurado”.³⁰

El gobierno de Braulio Maldonado estaba preparando las condiciones para despojar a los titulares de los terrenos aledaños a la zona del río Tijuana. A la par de que se hablaba en la ciudad de las obras a realizarse para urbanizar, apareció en el Diario Oficial un decreto que declaraba zona de utilidad pública tanto el lecho del río como la zona adyacente; al mismo tiempo surgieron empresas que iban a realizar las obras de urbanización, entre ellas estaban: Muebles y Maquinaria, Talleres y Construcciones, S.A. y su sustituta, Financiera del Noroeste.

Ante tanta confusión, los colonos buscaron ayuda de abogados que los defendieran ante lo que consideraban un atraco. Únicamente Salvador Rosas Magallón participó en su defensa,

²⁹ Entrevista a Ana María Velasco (q.e.p.d.) realizada por Luis Carlos López Ulloa, 10 de octubre de 2011, Ensenada, B.C. López y Galván, *Huellas democráticas*, 2013, p. 60.

³⁰ Carlos Ortega, *Democracia dirigida con ametralladoras. Baja California 1958-1960*, Tijuana, B.C., Pronto Press Servicios Gráficos, 2009, p. 14.

quien ya había enfrentado al gobernador Maldonado, “[...] firmando en 1954 una acusación contra el Gobernador presentada en el Congreso, por la dilapidación de 27 millones de pesos”.³¹ Rosas Magallón estableció una serie de diligencias jurídicas ante la Comisión Internacional de Límites y Aguas (CILA), dado que el río Tijuana era un cauce bajo jurisdicción federal, en virtud de que cruzaba a los Estados Unidos para desembocar en el océano Pacífico, por ello estaba regulada su corriente por el Tratado de Límites y Aguas, firmado por México y Estados Unidos en 1944. Al final del proceso, Rosas Magallón consiguió con sus gestiones que el juez de Distrito emitiera un amparo que favorecía temporalmente a los colonos y obligaba a detener todas las maniobras de urbanización en el río. A pesar de ello, el juez no atendió el requerimiento de Rosas Magallón para solicitar la presencia de tropas federales a fin de que se respetara el amparo y la maquinaria fuera desalojada del lugar. Sin embargo, al respaldar a los residentes de la zona río “[...] Rosas Magallón y el PAN cobraron suma importancia en Baja California”.³²

De acuerdo con lo relatado por Carlos Ortega, la noche del 30 de diciembre de 1958 fueron enviados policías hacia la zona del río comandados por José Venegas Torres, quien tenía como orden dar un escarmiento a los vecinos. El ataque comenzó contra los colonos, quienes fueron golpeados, enviados a la cárcel, y una buena parte de ellos asesinados. Contra la propiedad de Adolfo Marín, quien encabezaba las gestiones de los colonos, hubo un especial “tratamiento”; su casa fue incendiada, así como varios miembros de su familia asesinados y arrestados. Era evidente la venganza de Braulio Maldonado, y contra su plan poco pudo hacerse.

Solidarizado con los residentes de la zona del río, el pueblo de Tijuana decidió socorrerlos; pero varios centenares de polizontes, entre

³¹ *Ibíd.*, p. 36.

³² Mungaray y Samaniego, “De 1945 a nuestros días”, 2006, p. 214.

agentes de la Judicial, de la policía del Estado, de Tránsito y policías municipales de Mexicali y Ensenada, reforzados por miembros de la Auxiliar, formaban un cordón alrededor de la zona atacada. [...] Mientras tanto Rosas Magallón, frenético, trató inútilmente de conseguir que el actuario, uno de los secretarios o el propio juez de Distrito interino fueran a dar fe lo que estaba ocurriendo [...].³³

Lo sucedido en la zona del río contra los colonos, así como los atropellos e ilegalidades del Gobernador Maldonado incentivaron el acercamiento de la sociedad con el PAN a fin de encauzar su insatisfacción, y para procurar un cambio en la situación que el gobierno estatal imponía. La circunstancia de inconformidad empujaba a la sociedad a movilizarse, aun cuando no tuvieran claridad ideológica, sino sólo su sentido común para manifestarse a través de Acción Nacional. De tal suerte que ésta fue una de las causas que germinaron el espíritu opositor de los bajacalifornianos.

Con miras a la elección general en el Estado de 1959, el PAN decidió participar en el proceso electoral. Según la versión de Ortega, se llevó a cabo una reunión en Mexicali con 500 delegados panistas de todo el Estado el 8 de febrero del mencionado año. En dicha convención se tomó la decisión de presentar candidatos para la elección local. En la convención surgió la disyuntiva participacionista y abstencionista.³⁴ Hernández Vencio afirma que al final de cuentas, la convención ratificó su participación electoral. En abril de 1959 se resolvió que Salvador Rosas Magallón fuera el candidato a gobernador.³⁵

³³ Ortega, *Democracia dirigida*, 2009, p. 43.

³⁴ Como ya dijimos, el PAN surgió a la vida pública como una escuela de ciudadanía, sin embargo, a partir de la experiencia en la vida pública, también surgió otra facción dentro de la institución que pugnaba para que el partido participara en los procesos electorales. En 1976 esta confrontación entre las dos tácticas hizo crisis, pues al convención nacional decidió no presentar candidato presidencial en la elección de ese año.

³⁵ Hernández, *De la oposición al poder*, 2001, p. 41.

De acuerdo al relato de Hernández Vicencio, el PAN realizó su convención en Mexicali, en la esquina de Altamirano y Ferrocarril, que era un sitio tradicional de reunión que los panistas tenían en esa ciudad. Una vez terminada la convención resultó que Salvador Rosas Magallón la ganó con 155 votos, contra 14 de Rafael Rosas y 19 de Zeferino Sánchez Hidalgo. Como candidatos a las alcaldías, los nombres fueron: Zeferino Sánchez Hidalgo en Tijuana; Samuel Martínez en Mexicali; Antonio Jiménez González en Ensenada; y Francisco Torres Cortés en Tecate.

Aún con una firme postura participacionista, el panismo de Baja California se topó con la realidad imperante en el país: el férreo control que ejercía el binomio PRI-Gobierno que dificultaba la labor de los partidos opositores. A pesar de ello, en esta primera etapa se puede distinguir entre los panistas un compromiso. Para dar cuenta de ello, José Díaz³⁶ compartió en su testimonio cómo se incorporó a la campaña de 1959:

Mi participación en la elección de 1959 fue ayudando en lo económico, poco, y andar en los mítines, andar repartiendo propagando, boletines, haciendo uso del micrófono invitando a la gente a que asistiera a los mítines, hablando de los candidatos, y así era la participación. Realmente me gustaba el “detallito” ese, que a veces hasta andaba preguntando si iba a haber mitin la siguiente semana. [...] había mucho que aprender de lo que hablaba concretamente Rosas Magallón, y de otros como Silva de Mexicali, Isidro Miranda, líderes muy populares con mucha enjundia de garbo, eso me encantaba a mí.

Los pocos que habíamos nos repartíamos el trabajo, se nos anotaba y se nos invitaba a participar. Uno ya iba buscando la gente que tenía su negocio, que era seria, que tuviera cola que le pisaran, pura “cremita”, a veces nos daban con las puertas en las narices porque tenían miedo al gobierno, era un delito ser panista en esos entonces, no permitía el gobierno del PRI propaganda en los negocios.

³⁶ Informante ya fallecido.

Así se nos invitaba para formar las planillas o ocupar otros puestos de elección.³⁷

El proceso electoral del 2 de agosto de ese año estuvo plagado de irregularidades, amenazas, así como detención de candidatos panistas. Para el lunes 3, un día después de la elección, el PRI manifestaba haber ganado claramente la gubernatura, así como las alcaldías y diputaciones en juego. Mientras tanto, Rosas Magallón debió exiliarse en San Ysidro, California, para evitar la orden de aprehensión que había en su contra, así como para otros militantes y candidatos panistas. Rosalba Magallón Camacho afirmó que en las elecciones de 1959 hubo desapariciones, acusaciones de terroristas. Incluso, agregó que se afirmó en aquella época que Salvador Rosas Magallón fue acusado de ser guerrillero y que el PAN tenía un submarino en la bahía de Ensenada.³⁸

Ante los hechos acontecidos en las elecciones del 2 de agosto, el Lic. José González Torres, presidente nacional del PAN, publicó en la portada de la revista *La Nación*, un mensaje en formato de telegrama dirigido al Presidente Adolfo López Mateos a quien le exige la liberación de Octavio Corral, Zeferino Sánchez Hidalgo, Carlos Pineda y Manuel Rodríguez Lapuente, todos ellos miembros de Acción Nacional en Baja California.³⁹ En esa misma publicación se da cuenta de una entrevista que Rosas Magallón concedió a medios en la Ciudad de México, en la víspera de las elecciones de 1959, en ella detalló varios aspectos de los abusos cometidos por el gobernador Maldonado así como el tono de la campaña: “Hay un inocultable descontento contra el gobernador Braulio Maldonado en todo Baja Califor-

³⁷ Entrevista a José Díaz realizada por Luis Carlos López Ulloa, 5 de agosto del 2011, Tijuana, B.C.

³⁸ López y Galván, *Huellas democráticas*, 2013, pp. 59-81.

³⁹ Partido Acción Nacional, “Portada”, *La Nación*, Año XVIII, vol. XXXVI, núm. 930, 9 de agosto de 1959, p. 5.

nia. Hasta los mismos del PRI están en su contra. Se evidencia el desmoronamiento, un resquebrajamiento del PRI”,⁴⁰ esto en virtud de que varios precandidatos priístas habían participado en precampañas, a instancias de que la dirigencia nacional del PRI había prometido un ensayo democrático.

Estas primeras etapas bien ratifican lo que Hernández Vencio señala como el interés del PAN de “[...] participar en la arena político-electoral sobre la base de las reglas vigentes, pero que también aspiraba a transformarlas; había dado los primeros pasos para integrarse, desde la oposición, al desarrollo institucional del moderno Estado mexicano.”⁴¹

¿SE PUEDE HACER UN APOSTOLADO CÍVICO?

Salvador Rosas Magallón, dado el prestigio cívico que había construido, se volvió un enlace entre la primera y la segunda generación de panistas, pues a pesar de lo acontecido en 1959, su ánimo no decayó y continuaría participando. Esta etapa se puede identificar a partir de 1965, año en el cual Norberto Corella Gil Samaniego obtuvo la candidatura del PAN a gobernador; luego continuó hasta 1971, año de la segunda candidatura a gobernador de Rosas Magallón; y terminó en 1977, cuando Héctor Terán Terán fue el candidato panista a gobernador. Durante esta segunda generación llegaron al PAN de Baja California personajes como Eugenio Elorduy Walther, Víctor Hermosillo Celada y Juan Ramos, entonces jóvenes recién egresados del Tecnológico de Monterrey. Según relató don Víctor Hermosillo, su ingreso al PAN se dio por la necesidad de involucrarse en la vida política del Estado:

⁴⁰ Partido Acción Nacional, “Entrevista”, *La Nación*, Año XVIII, vol. XXXVI, núm. 930, 9 de agosto de 1959, p. 2.

⁴¹ Hernández, *Tras las huellas*, 2009, p. 75.

Cuando yo llegué aquí [Mexicali] ya no estoy en la escuela [El Tecnológico de Monterrey], ahora estoy en el país, y pues tengo que hacer algo, ver la manera de involucrarme en mi negocio, porque me interesaba que me fuera bien en mi negocio, y también en la vida social y cívica, y en muchas cosas coincidíamos Juan Ramos y yo [...] en muchas cosas compaginamos Juan y yo [...] y entonces aquí Norberto Corella nos empezó a pastorear, “hay que hacer algo por el país, el país no tiene libertades, no es un sistema democrático” nos decía, y entonces pues lograron convencernos a Juan y a mí de meternos al PAN, no era una cosa sencilla.⁴²

Durante esta segunda etapa debemos destacar varios sucesos mediante los cuales los electores bajacalifornianos manifestaron su inconformidad y de los que dieron cuenta los militantes en sus testimonios. En primer lugar debemos mencionar las candidaturas de Norberto Corella Gil Samaniego en la alcaldía de Mexicali, y de Ernesto Enciso Clark en Tijuana para 1968. En el primer caso Eugenio Elorduy Walther, quien ingresó al PAN en 1967, participó como candidato a regidor y de ello subrayó:

Hay que reconocer que en aquella época la cantidad de personas que integraban el PAN no solamente en Mexicali, sino en México entero, éramos muy pocos, nos decían que éramos de los que creíamos que se sembraba mejor en temporal que con riego. Llegó el momento de integrar una planilla para 2 de junio del 68, no tenía yo conocimiento de cómo se hacían esas cosas porque nunca había experimentado eso. [...] y se llevó a cabo la convención, si mal no recuerdo eran doscientos y pico de panistas, en un salón por la calle Bravo, entre Obregón y Reforma aquí en Mexicali, y entonces me invitaron a integrarme como regidor propietario a la planilla, junto con Héctor Terán, Norma Guardado, el síndico Severiano García Galicia, y el presidente municipal propietario, Norberto

⁴² Entrevista a Víctor Hermosillo Celada realizada por Luis Carlos López Ulloa, 14 diciembre del 2011, Mexicali, B.C.; López y Galván, *Huellas democráticas*, 2013, p. 86.

Corella Gil Samaniego. Y así fue como aterricé yo en aquella planilla. Así se hizo la campaña el 2 de junio de ese año, ganó Acción Nacional, ganamos, ganó la planilla encabezada por Norberto, en todas las 352 casillas, si mal no recuerdo, que había en el municipio de Mexicali. Fue “zapato”, ganamos todas las casillas. Ese gran domingo del 68.⁴³

Saúl García Pacheco, militante en Mexicali, también narró su experiencia de ingreso al partido y cómo fue incorporándose a las actividades partidistas:

Yo nací en la Ciudad de México y trabajé muy joven en la Bimbo. Renuncié y con lo que me dieron me vine al norte, ya no podía vivir allá, me vine aquí a Mexicali, más o menos en 1959. En 1963 me inscribí como activo en el PAN, ahí me encontré con compañeros de la iglesia, estaba Isidro Miranda, Enrique Silva, que era el mejor de los oradores. En 1965 yo estaba ocupado en otras cosas y me comentaron que en una convención me nombraron candidato a regidor suplente en la planilla de alcalde en Mexicali. Entonces ahí empecé a darme cuenta de lo que era el trabajo concreto de una campaña y planificación.

En 1968 vino la campaña de Norberto Corella y yo estuve muy activo en esa campaña, me asignaron que vigilara donde tenían las urnas electorales y empezaron a decir que estaba violando las urnas, traté de investigar y salí a investigar el movimiento que estaban haciendo los priístas, ahí ellos me patearon, me balearon y me metieron a la cárcel. En “la platanera” se metieron a tachar todas las boletas, de ahí que se anuló la elección y se formó un consejo municipal.⁴⁴

El régimen debió cancelar y anular las elecciones en Tijuana y Mexicali, la participación electoral fue sorpresiva en las

⁴³ Entrevista a Eugenio Elorduy Walther realizada por Luis Carlos López Ulloa, 14 de diciembre del 2011, Mexicali, B.C., en López y Galván, *Huellas democráticas*, 2013 pp. 92-93.

⁴⁴ Entrevista a Saúl García Pacheco realizada por Luis Carlos López Ulloa, 13 de diciembre de 2011, Mexicali, B.C.

urnas. Una vez cancelados y anulados los resultados, el régimen tuvo que reformar la Constitución local y crear la figura de los Concejos Municipales para ambas ciudades.

Para la elección de Gobernador de 1971, el PAN postuló nuevamente a Salvador Rosas Magallón, y le tocó enfrentar a Milton Castellanos Everardo, candidato del PRI. El candidato panista logró atraer los reflectores nacionales para esta elección pues emprendió una marcha desde Ensenada a Mexicali, acompañado de panistas y de ciudadanos.⁴⁵ La estrategia tuvo resultados importantes pues, una vez terminada la marcha, logró reunirse con el Gobernador Raúl Sánchez Díaz, quien concedió algunas condiciones para equilibrar las condiciones en las que participaban los partidos políticos en las elecciones.⁴⁶ Para Víctor Hermosillo la caminata de Ensenada a Mexicali en junio de 1971 fue un detonante social muy importante y le dio a la campaña un toque diferente.

Para la elección federal de 1973 el entonces Comité Regional (lo que hoy es el Comité Directivo Estatal) del partido consideró como estrategia aplicar la huelga electoral para las elecciones intermedias, es decir, no registrar candidatos a diputados federales. Para los panistas bajacalifornianos era la estrategia a seguir frente a un régimen que no concedería ninguna victoria a la oposición. A raíz de eso, todos los miembros del Comité fueron cesados por el Comité Ejecutivo Nacional y Salvador Rosas Magallón fue colocado como delegado. En ese momento el Comité Regional estaba dirigido por Víctor Hermosillo, quien desde mediados de los sesenta se había acercado al PAN e insistía en la prensa que el partido continuaría en huelga, al menos en Baja California, mientras no se dieran condiciones equitativas para participar. Acusaba al sistema de crear la falacia de la

⁴⁵ Eduardo Castillo, "172 panistas iniciaron la marcha", *La Voz de la Frontera*, pp. 1A y 10A., viernes 18 de junio de 1971.

⁴⁶ Ángel Ferreira, "Ante la presión del PAN renunció el Presidente de la Comisión Electoral en BC", *Excelsior*, México, D.F., viernes 9 de julio de 1971.

apertura democrática. En la edición del miércoles 14 de marzo de *La Voz de la Frontera*, se informó que Víctor Hermosillo había sido relevado temporalmente de la dirigencia estatal.⁴⁷

La estrategia e insistencia de Víctor Hermosillo de no postular candidatos a diputados federal para no participar en las elecciones, arrojó que el jueves 12 de abril de 1973 fuera destituido en su totalidad el Comité Regional. A través de un comunicado Víctor Hermosillo informaba a la opinión pública que los miembros del Comité Regional habían sido destituidos por el Comité Nacional, presidido por José Ángel Conchello. Quienes integraban con Hermosillo la dirección del partido en Baja California eran: Eugenio Elorduy, Héctor Terán, Héctor Castellanos, Juan Ramos, Héctor Sada y Salvador Rosas Magallón. Todos, excepto Rosas Magallón, habían llegado al PAN a finales de los años sesenta.

LA “DEMOCRATIZACIÓN” INSUFICIENTE Y LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA

A partir de los años ochenta podemos ubicar una tercera etapa caracterizada por el incremento de los triunfos electorales para Acción Nacional, muy particularmente en el norte del país. El caso de Baja California no podía estar ajeno a este fenómeno. Con la reforma política impulsada por el gobierno de José López Portillo en 1977,⁴⁸ Acción Nacional debió tomar una serie de acciones para enfrentar la competencia de un sistema de partidos más numeroso. El partido se acercó a las agrupaciones empresariales para revitalizar la vida interna y también

⁴⁷ *La Voz de la Frontera*, “Se acentúa la división entre los panistas de Baja California”, Mexicali, B.C. No. 3,049, No. IX, portada y 10-A., 14 de marzo de 1973.

⁴⁸ José Woldenberg, *Historia mínima de la transición democrática en México*, México, D.F., El Colegio de México, 2012, p. 14.

sus candidaturas. Esta estrategia alteró al partido, sobre todo porque “el ascenso de líderes cercanos a las demandas del empresariado sería la base para el posterior avance del llamado neopanismo, fracción política integrada mayoritariamente por empresarios medianos del norte y occidente del país que profundizaron el cambio de la forma de actuación del PAN y lograron posicionarlo como una fuerza real en el terreno electoral”.⁴⁹

Tras la experiencia de no presentar candidato presidencial en 1976, al interior del partido continuaba viva la discusión sobre la pertinencia de continuar participando en las elecciones. Víctor Hermosillo afirmó que se discutía ampliamente si el PAN debería seguir postulando candidatos:

Se discutía mucho “¿qué es mejor que participar?”, era una cosa polémica, porque unas personas decían “le estamos haciendo el caldo grueso al sistema, nos roba las campañas, nosotros nos vemos como comparsas”, pero otros decíamos en muchas ocasiones ya decíamos ya estuvo bueno, porque en aquellos años la prensa no nos dejaba entrar para nada, de esos tiempos la gente no se acuerda. [...] Entonces pues había desilusión, pero si afectó esa situación, son vados que pasan. Después se empieza a redirigir la cosa, por ciertas cosas que hizo el gobierno de expropiaciones, de rupturas del orden constitucional, en tiempos de Echeverría, la gente dijo ¿A dónde vamos? Fue una época en que muchos empresarios del país, muchos de ellos de Coparmex [...] se decidieron a entrar entre ellos Manuel Clouthier, pero hay muchos otros Barrio, Medina Plascencia.⁵⁰

Luis Barrón sostiene que con la instauración del PRI en el poder, la Revolución construyó un régimen que era respetuoso del reloj electoral, además toleraba la presencia de una oposición institucional, lo cual hacía “[...] posible un tránsito

⁴⁹ Hernández, *Tras las huellas*, 2009, p. 132.

⁵⁰ Entrevista a Víctor Hermosillo Celada realizada por Luis Carlos López Ulloa, 14 de diciembre de 2011, Mexicali, B.C.; López y Galván, *Huellas democráticas*, 2013, pp. 119-145.

institucionalizado hacia la democracia”.⁵¹ Sin embargo, en los ochenta surgió en el país la necesidad de un cambio político ante el fracaso económico del régimen. Durante el sexenio del Presidente Miguel de la Madrid, ganador de la elección de 1982, la situación económica del país era, por decir lo menos, desastrosa. Como bien sostuvieron Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer⁵² “[...] el fin catastrófico del “milagro mexicano” y el posterior esfuerzo de modernización económica no podían dejar de tener una repercusión política”.

Para Barrón el fraude electoral y la corrupción eran parte del arreglo institucional durante el siglo XX, y eran aceptados hasta cierto punto, porque el sistema estaba en posibilidad de producir y distribuir bienes a la sociedad. Es decir, mientras el “milagro mexicano” pudo proporcionar bienes y servicios a la sociedad, las demandas de democratización eran limitadas. Sin embargo, afirma el autor que los problemas comenzaron cuando el proceso de liberalización ya no permitió que continuara el arreglo, de ahí que la sociedad civil disputara el poder a las élites que controlaban el Estado.⁵³ Esto nos ayuda a comprender mejor la incorporación de los empresarios a Acción Nacional.

El *Partido Acción Nacional* se reformó en lo interno, particularmente en el tema de organización e ideología, y este proceso lo empezó a colocar ante los electores como una opción viable de gobierno, llegando a obtener los primeros triunfos en presidencias municipales. “El PAN adquirió un nuevo aire, pero quienes lo representaban ya no eran los fundadores, consolidadores o críticos, sino los neopanistas de la generación de ruptura”.⁵⁴

⁵¹ Luis Barrón, “La transición a la democracia en México con perspectiva histórica”, *Política y Gobierno*, vol. XIII, núm. 1, 2006, p. 185.

⁵² Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer, *A la sombra de la Revolución Mexicana*, 33^a ed., México, D.F., Cal y Arena, 1989, p. 280.

⁵³ Barrón, “La transición a la democracia”, 2006, p. 187.

⁵⁴ Enrique Krauze, *De héroes y mitos*, México, D.F., Tusquets editores, 2010, p. 186.

Esta ruptura la explica Soledad Loaeza en función de la llegada de los empresarios al partido, lo que le generó una nueva fisonomía a nivel nacional, de ahí que fue “la politización empresarial [...] unos de los afluentes de la nueva fisonomía del PAN”⁵⁵ que trajo consigo conflictos en el ámbito doctrinario, pero permitió al partido extender su estructura a lo largo de país:

En el ascendiente empresarial dentro de Acción Nacional, la ideología fue menos importante que el flujo de líderes y cuadros medios que aportaron experiencia, recursos y capacidad de organización a una estructura partidista siempre débil, permitiéndole también modernizarse en sus discursos y métodos.⁵⁶

Hacia 1983 en Baja California el calendario electoral marcaba la cita para elegir gobernador. Acción Nacional postuló por segunda ocasión a Héctor Terán, quien ya había sido candidato a gobernador en la elección anterior. Además de esta elección se jugaban las cuatro alcaldías. Debemos observar con mucho detenimiento lo acontecido en Mexicali y Ensenada, ya que en esas ciudades comenzó la alternancia política. En la capital de Baja California el candidato panista a alcalde era Eugenio Elorduy Walther.

De acuerdo a la versión del PAN, el PRI había ejecutado acciones para escatimar el triunfo de Elorduy Walther en las urnas durante la elección del 4 de septiembre de 1983. Ante las evidencias de fraude, Acción Nacional tomó la alternativa de organizar nuevamente a la sociedad civil para reclamar al sistema, las irregularidades y el desaseo electoral. Al finalizar el proceso electoral y declararse la victoria del PRI, Elorduy Walther organizó el Cabildo Popular para presionar a las autoridades constituidas en el Ayuntamiento, pero también para orientar, educar e informar a la sociedad civil mexicalense

⁵⁵ Loaeza, *El Partido Acción Nacional*, 1999, p. 330.

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 330.

respecto de los asuntos de gobierno y de la atención que requieren los temas de la ciudad.⁵⁷ Eugenio Elorduy explicó cómo se tomó la decisión de organizar un movimiento cívico que vigilara la actuación del priísta Francisco Santana Peralta como alcalde de Mexicali:

Dijimos: “estos señores siempre le tiran a que nos apachurran, y nos quitan la libertad de expresión en la boleta, y que nos vamos a la casa hasta la siguiente elección, pues no, en esta ocasión nos van a seguir viendo hasta la siguiente elección pero en la calle”. Yo había estudiado de España el concepto de Cabildo Popular, en tiempos de la guerra napoleónica, había habido la invasión de los franceses a España, habían puesto al hermano de Napoleón como rey de España, a José Bonaparte, pero los españoles en signo de resistencia civil no violenta, habían constituido gobiernos municipales alternos y les llamaron cabildos populares. Y eran los que gobernaban los municipios y comunidades de España, entonces dijimos vamos a hacer lo mismo aquí para evitar cualquier penalización de la autoridad, porque no podíamos llevar gobiernos municipales alternos, iban a hacer el cabildo popular de Mexicali, integrado por los regidores, síndico, pero también los candidatos a diputados que integraban los distritos de Mexicali y así se echó a volar. ¿Y cuándo? Precisamente el día de la toma de protesta del usurpador, Francisco Santa Peralta. Nos constituimos en ese Cabildo Popular, y tuvimos una sesión en la que se instaló el Cabildo Popular.⁵⁸

⁵⁷ Esta estrategia recupera el objetivo inicial del PAN, formar ciudadanía en el contexto del reclamo por un fraude electoral. Esto no es menor si atendemos el hecho de que Elorduy Walther era un empresario consolidado en la ciudad de Mexicali, también se había incorporado al partido a finales de los años sesenta. En ese contexto, Elorduy Walther es un panista que se formó en la tradición cívica del partido, pero al momento de participar en política lo hacía aplicando criterios de corte empresarial en términos de organización de campañas, etc.

⁵⁸ Entrevista a Eugenio Elorduy Walther realizada por Luis Carlos López Ulloa, 14 de diciembre de 2011, Mexicali, B.C. en López y Galván, *Huellas democráticas*, 2013, p. 125.

El otro caso relevante de las elecciones de 1983 en Baja California fue el resultado para la alcaldía de Ensenada. En las elecciones se admitió la victoria de David Ojeda, quien fue postulado por el Partido Socialista de los Trabajadores.⁵⁹ Aunque participó como candidato “opositor”, hay que hacer notar que Ojeda era un antiguo militante del PRI y ya había sido alcalde de esa ciudad en los años cincuenta, pero fue destituido por el gobernador Braulio Maldonado. Sin embargo, el reconocimiento de la victoria de un “opositor” abrió una primera fisura en la hegemonía electoral del PRI en el Estado. La alternancia política había iniciado, quizá sin intención, por un miembro rebelde del partido hegemónico. Sin embargo, lo que se debe destacar de la elección de David Ojeda es que el elector en Baja California ejercía su voto valorando además del partido, la trayectoria social y personal del candidato, novedoso tema para la época.

El “experimento” de los ensenadenses de 1983 con David Ojeda volvió a repetirse en la elección de 1986, cuando llevaron a Ernesto Ruffo a la alcaldía. De tal suerte que “con la elección de Ernesto Ruffo como alcalde de Ensenada, el PAN de Baja California tuvo la posibilidad de acceder al gobierno y hacer frente a una tarea inédita para el partido”:⁶⁰ el manejo del poder político. Definitivamente era una nueva circunstancia no sólo por el reconocimiento de la victoria, sino porque Acción Nacional tendría una oportunidad para llevar a la práctica sus postulados políticos. Era una prueba de resistencia de la ideología panista en el ejercicio del poder público.

José Woldenberg en su obra *Historia mínima de la transición democrática en México*, señala que en los años ochenta se conjuntaron condiciones para acelerar la transición democrática,

⁵⁹ Obtuvo su registro como partido político a partir de la reforma política de 1977. Junto a él también se registraron el Partido Comunista Mexicano, el Demócrata Mexicano, el Socialista Revolucionario, el Mexicano de los Trabajadores, el Revolucionario de los Trabajadores, y la Unidad de Izquierda Comunista.

⁶⁰ Hernández, *De la oposición al poder*, 2001, p. 19.

si se modificaban normas e instituciones y se facilitaba la competencia política, “la pluralidad no cabía ni quería hacerlo en el formato de un sistema de partido casi único”.⁶¹ Lo que estaba sucediendo en Baja California se explica como parte de la transición y la ruptura de la hegemonía priísta. Sin embargo, una vez que la oposición ganó elecciones y comenzó a ejercer el gobierno —y en ello no fue exitoso solamente el PAN sino también otros partidos opositores al PRI— pareciera que la transición ya se había resuelto. Para Rogelio Hernández y Wil G. Pansters esa visión sobre la transición es insuficiente, pues de lo que se trata es de cambiar al autoritarismo:

No obstante, la transición no puede significar un proceso interminable que sólo concluya cuando un tipo de oposición, identificada con una ideología específica, alcance el poder. Lo importante para identificar la transición es que produce el cambio del autoritarismo como resultado de la voluntad ciudadana, de ahí que, como lo señaló O’Donnell, la transición termina cuando ese gobierno distinto se instala.⁶²

Tras la amarga experiencia con el gobierno de Xicoténcatl Leyva Mortera⁶³ como responsable del ejecutivo estatal, aunado a la crisis del Estado de bienestar, la sociedad bajacaliforniana encontró en la historia, la congruencia y los postulados del PAN una ruta alternativa a la que ofrecía el viejo partido revolucionario y su régimen político. No es que la ruta de Acción Nacional fuese nueva, pues ya tenía una gran tradición como receptor del voto opositor y había generado mucho entusiasmo en otras épocas, especialmente en las elecciones de 1959, 1968

⁶¹ Woldenberg, *Historia mínima*, 2012, p. 41.

⁶² Rogelio Hernández Rodríguez y Wil G. Pansters, “La democracia en México y el retorno del PRI”, *Foro Internacional*, vol. 52, núm. 4 (210), octubre-diciembre del 2012, p. 762.

⁶³ Xicoténcatl Leyva Mortera fue electo gobernador constitucional de Baja California para el período del 1 de noviembre de 1983 al 31 de octubre de 1989. En enero de su último año pidió licencia del cargo en el Congreso estatal.

y 1971. Sin embargo, Ernesto Ruffo Appel no era Héctor Terán Terán ni tampoco Rosas Magallón; y no lo era porque provenía de un sector que históricamente no participaba en política y menos en la oposición: el empresariado. Ruffo Appel se comprende más en el “neo panismo” que describe Krauze. Ruffo Appel, en ese sentido, entiende el gobierno más desde los paradigmas administrativos de la iniciativa privada y no necesariamente apegados a la ideología panista tradicional.

Con la participación de Ernesto Ruffo como candidato a gobernador por el PAN en 1989 se fue dibujando un escenario para una victoria de la oposición rumbo al gobierno estatal. A ello también había contribuido una acumulación de graves errores, de atropellos y represiones del gobierno de Xicoténcatl Leyva Mortera, quien se había empeñado en “ahogar” la administración municipal de Ernesto Ruffo en Ensenada, quien tenía sobre todo un gran sentido común y reconocía la realidad de las exigencias ciudadanas sobre los problemas que la aquejaban. Para Ernesto Ruffo su participación en política respondía a una maduración personal, y de buscar una forma de encauzar sus inconformidades e inquietudes y por cambiar el estado de las cosas en el país.⁶⁴

La llegada al poder significó para el PAN la oportunidad de ejercer el gobierno, pero también de comprobar si su larga tradición democrática —y opositora— y su participación en el sistema de partidos lo habilitaban para ser un partido gobernante. Si bien Ernesto Ruffo se asumía como panista, al mismo tiempo pertenecía a una generación distinta, a una categoría nueva en la militancia panista. Es necesario destacar que si bien no era un panista “tradicional”, durante su administración estatal se hizo acompañar de muchos panistas de la segunda generación como Eugenio Elorduy Walther y Héctor Terán Terán,⁶⁵ aun-

⁶⁴ López y Galván, *Huellas democráticas*, 2013, pp. 119-145.

⁶⁵ Eugenio Elorduy Walther fue Secretario de Planeación y Finanzas desde noviembre de 1989 hasta enero de 1995, mientras Héctor Terán Terán fue Secretario General de Gobierno desde 1989 hasta 1991, cuando fue electo Senador por Baja California.

que también dio cabida a nuevos cuadros e incluso algunos miembros de su gabinete no estaban ideológicamente cerca del partido. La victoria del PAN y de Ernesto Ruffo significó en un inicio también la conjunción de los intereses de los ciudadanos de a pie, de una sociedad que había construido una gran tradición de participación en la vida pública, como lo demostró en muchas elecciones pasadas, pero también que en su participación reflejaba más que ningún otro hecho, que el PAN había fungido como instrumento de formación de ciudadanos.

CONCLUSIÓN

Transitar entre ser el partido del cambio y luego ejercer el gobierno con una agenda plagada de demandas sociales, de problemas que por años no fueron atendidos, ha tenido costos también para el PAN. El principal fue el riesgo permanente de desdibujarse como partido y que sus militantes en el gobierno hayan cometido actos de corrupción y que no consolidaran fuertemente su actuar en el gobierno, quizá porque no había tampoco un prestigio social fuerte. Sobre ello, Alejandro González Alcocer, hijo del ex líder nacional del partido Manuel González Hinojosa, consideró que los mayores riesgos de cualquier partido, y del cual el PAN no está exento, son la corrupción y la desviación:

Un partido de principios, un partido demócrata, un partido decente, que no debe hacer desviaciones que desgraciadamente se han dado en el ejercicio del gobierno, por el atractivo del poder, y para facilidades que hay para mucha gente. Cuando un partido tiene el poder llegar mucha gente por los cargos públicos, en la medida que perdamos de vista que tiene el PAN.⁶⁶

⁶⁶ Entrevista a Alejandro González Alcocer realizada por Luis Carlos López Ulloa, 12 de diciembre de 2011, Tijuana, B.C.; López y Galván, *Huellas democráticas*, 2013, pp. 119-15.

Sin embargo, la vieja disyuntiva que se mueve dentro del partido, con distintos grados y en distintas épocas, sobre su papel como escuela formadora de ciudadanos o como una maquinaria que gana elecciones, debería atenderse tal y como Ernesto Ruffo la supo resolver en su momento. La clave se encuentra no en escoger una o la otra, y menos cuando el PAN ya ha conquistado el poder. La vía es formar una militancia que sea un híbrido; que le permita que una sólida formación doctrinaria le conduzca a ganar elecciones y ejercer el poder de forma ética. La diferencia consistirá en que al ejercer el poder tenga un profundo sentido de la realidad y los ponga al servicio de una agenda de gobierno que atienda y construya soluciones a los grandes problemas que enfrenta el país. Don Salvador Morales Muñoz considera la formación ciudadana como parte fundamental de la construcción del país y del cambio democrático necesario, para él la formación ideológica dentro del PAN debería ser útil para cambiar la realidad:

[...] No se puede construir en serio una democracia sin demócratas y no podemos tener demócratas, si no tenemos seres humanos libres, y no podemos tener seres humanos libres, si no tenemos personas informadas y formadas [...] para que sean capaces entonces entre todos y esto se dijo desde la fundación del partido, de que construyamos una patria por la vía de la democracia, una patria, que nuestro lema dice, generosa, una patria en democracia.⁶⁷

El panismo bajacaliforniano se ha colocado entre los de mayor relevancia en la historia del partido a nivel nacional por la forma en cómo se constituyó en el largo plazo. Fue, ante todo, una institución política que tenía el prestigio social sólido para encauzar y representar los intereses de los ciudadanos. Su gran reto fue, y sigue siendo, responder a

⁶⁷ Entrevista a Salvador Morales Muñoz realizada por Luis Carlos López, 10 de diciembre de 2011, Tijuana, B.C.; López y Galván, *Huellas democráticas*, pp. 149-153.

las expectativas de sus electores. Esto se presenta particularmente difícil en la época actual, en virtud del descrédito que sufre la actividad política en el país. En el pasado la exigencia de la sociedad era la apertura para la participación política, una vez que la transición democrática es realidad el reto es que los partidos políticos no asfixien la agenda de problemas de la sociedad.

Por otra parte, hay que subrayar la importancia que adquiere la recuperación de los testimonios mediante la historia oral, lo cual nos permite identificar los rasgos que cada individuo le imprime a su acción social. La vida interna de los partidos políticos se conforma de acuerdos entre individuos y grupos, los cuales imprimen un sello distintivo a cada institución frente a sus electores. Es indispensable que las instituciones públicas, en este caso los partidos políticos, impulsen la recuperación de sus historias a nivel local, pues ayudan a entender no sólo su pasado a partir del reconocimiento de las trayectorias de sus militantes, sino también colocar esa historia institucional en el contexto sociopolítico local y comprender así sus características. En ese sentido, en este artículo hemos pretendido destacar cómo los testimonios permitieron identificar períodos de la historia de una organización política en Baja California, y también cómo las experiencias de sus militantes incidieron en la consolidación de una institución que configuró su historia a partir de un contexto social de baja democratización.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR Camín, Héctor y Meyer, Lorenzo, *A la sombra de la Revolución Mexicana*, 33^a ed., México, D.F., Cal y Arena, 1989.

- GÓMEZ Morín, Manuel, *1915*, México, D.F., Fundación Rafael Preciado Hernández, 2013.
- HERNÁNDEZ Vicencio, Tania. *De la oposición al poder. El PAN en Baja California, 1986-2000*, Tijuana, B.C., Colegio de la Frontera Norte, 2001.
- , *Tras las huellas de la derecha, el Partido Acción Nacional, 1939-2000*, México, D.F., ITACA, 2009.
- KRAUZE, Enrique, *De héroes y mitos*, México, D.F., Tusquets editores, 2010.
- LOAEZA, Soledad, *El partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994 Oposición leal y partido de protesta*, 2ª ed. México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 1999.
- LOAEZA, Soledad, “Clases medias y autoritarismo, 1940-1960”, en *Clases medias y política en México*, México, D.F., El Colegio de México, 1999.
- LÓPEZ, Luis Carlos y GALVÁN, Alejandro, *Huellas democráticas de una Revolución cívica. Reseña histórica del Partido Acción Nacional en Baja California, 1949-1989*, México, D.F., Fundación Rafael Preciado Hernández, 2013.
- LUJAMBIO, Alonso, *La democracia indispensable. Ensayos sobre la historia del Partido Acción Nacional*, México, D.F., DGE Equilibrista, 2009.
- ORTEGA, Carlos, *Democracia dirigida con ametralladoras: Baja California, 1958-1960*, 1ª. Reedición, Tijuana, B.C., Pronto Press Servicios Gráficos, 2009.
- MUNGARAY Lagarda, Alejandro y Samaniego López, Marco A., “De 1945 a nuestros días”, en Marco A. Samaniego (coord.), *Breve historia de Baja California*, México, D.F., Miguel Ángel Porrúa, 2006.
- PASQUINO, Gianfranco, “La participación política”, *Nuevo curso de ciencia política*, México, D.F. Fondo de Cultura Económica, 2011.

WOLDENBERG, José, *Historia mínima de la transición democrática en México*, México, D.F., El Colegio de México, 2012.

HEMEROGRAFÍA

FERREIRA, Ángel, “Ante la presión del PAN renunció el Presidente de la Comisión Electoral en BC”, *Excélsior*, viernes 9 de julio de 1971.

—, “Se acentúa la división entre los panistas de Baja California”, 1973. *La Voz de la Frontera*, Mexicali, B.C., 1973.

CASTILLO, Eduardo, “172 panistas iniciaron la marcha, *La Voz de la Frontera*, Mexicali, B.C., viernes 18 de junio de 1971.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

BARRÓN, Luis, “La transición a la democracia en México con perspectiva histórica”, *Revista Política y Gobierno*, vol. XIII, núm. 1, 2006.

HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Rogelio y PANSTERS, Wil G., “La democracia en México y el retorno del PRI”, *Foro Internacional*, vol. 52, núm. 4 (210), octubre-diciembre del 2012.

PARTIDO ACCIÓN NACIONAL, “Acta de la primera sesión del Consejo”, en Fundación Rafael Preciado Hernández, (fecha de consulta: el 10 de julio de 2015), URL frph.org.mx/bdigital/registro.php?id=39pan-i29

PARTIDO ACCIÓN NACIONAL, “Principios de Doctrina”, en Partido Acción Nacional (fecha de consulta: 8 de julio de 2015) URL <https://www.pan.org.mx/wp-content/uploads/2013/04/Principios-de-doctrina-1939.pdf>

PARTIDO ACCIÓN NACIONAL, “Los estados”, *La Nación*,
núm. 278, Año VI, 8 de febrero de 1947.

PARTIDO ACCIÓN NACIONAL, “Portada”, *La Nación*, Año
XVIII, vol. XXXVI, núm. 930, agosto de 1959.

PARTIDO ACCIÓN NACIONAL, “Entrevista”, *La Nación*, Año
XVIII, vol. XXXVI, núm. 930, agosto de 1959.